La Protesta

AÑO VII Dirección: Casilla 1181 LIMA, 1° DE MAYO DE 1918 PRECIO: 5 CENTAVOS N°. 64

1886–1o. de Mayo–1918

¡1°.de mayo! pulverizador del anacrónico edificio social donde moran la ignorancia y el crímen pretendiendo, en vano ya, acallar la voz de los oprimidos que proclaman un nuevo régimen social justo y equitativo para todos los hijos de la tierra. Donde no habrán las convencionales patrias de ahora, causa de tanto derramamiento de sangre, de tanta horfandad y de horrible miseria. Donde no reinará ese invensible dios que por boca de sus mentirosos ministros, bendice a esas grandes masas de criminales inconcientes que son lanzados unos contra otros por sus gobernantes, sus verdaderos enemigos; donde no exitisrá el tiránico capitalismo creador de los privilegios y la miseria, donde no existirá la fuerza bruta sostenedora de todos estos prejuicios. Tú, fecha anunciadora de un porvenir mejor, traes el despertar de las clases oprimidas, y a su grito rebelde contra tanta injusticia ya se ve temblar a los poderosos, a esa canalla dorada que ya divisa el principio de su fin. El velo negro se descorre y el Pueblo, ese gran pueblo de hambrientos y harapientos va viendo la realidad,y muy pronto convencido que sirve de sostèn a la explotación del hombre sobre el hombre, arrojará al abismo las armas fratricidas que la perversidad y la ignorancia han puesto en sus manos. ¡Ay! entónces de esta casta privilegiada que blasona de capacidad y poder paraser la dueño del mundo.

La sangre proletaria corre a torrentes, no importa; va fecundizando y la simiente vá dando sus frutos; por eso, la aurora del 1°. de mayo de 1918, se nos presenta vivificante, anunciando el triunfo del nuevo Verbo. Saludémosla, y saludemos a la Rusia donde la Anarquía y el Comunismo van imperando como régimen social y económico, dando fin al terror y la miseria implantados por los déspotas. La acción de hecho del pueblo ruso es brillantísima, ejemplo para tantos pusilánimes que viven de esa adulación humillante, sirviendo ilícimente los intereses de los terribles enemigos de los trabajadores concientes; siervos que no saben defender sus derechos conculcados y que buscan la organización para implorarlos de el Estado.

1°. de mayo, bendito seas, te saludan los hijos del Trabajo que, tremolando la roja bandera de la Patria Universal, propagan que "la emancipación de los trabajadores tiene que ser obra de los trabajadores mismos.

FLORENTINO MALASQUE.

!Pueblo¡ Sé digno detus martires. Contra la tiranía tu suprema rebeldía. !No mas sumición¡ Paso a la Anarqia¡



Leyes de extranjería.

Una preciosa conquista de la civilización ha sido abolir ese criterio estrecho que en la antigüedad hizo considerar enemigo al extrangero yq'aun en los comiensos de la época moderna, no obstante la abolición ámplia del derecho de *albinagio* y la proclamación de otros principios humanitarios hechospor la Revolución Francesa, colocó a los venidos de extrañas tierras en la condición de proscritos sin derechos ni protección.

Contra ese exclusivismo se ha proclamado, en el órden privado, que los derechos civiles, reconocidos y amparados por los códigos, son idénticos para nacionales y extrangeros sin egoismos odiosos para estas y, en el orden público, se ha llegado a reconocer a todo hombre el derecho de cambiar de nacionalidad renunciando a la de origen, para adootar la que sea de su simpatía o de su conveniencia.

En virtud de esas conquistas y de esa inteusa comunión espiritual y mercantil que entre los pueblos crea la vida moderna, y a pesar de leyes posteriores limitativas y reaccionarias, quedaron abolidas la vinculación feudal del hombre al terruño en que había nacido y las tratas que el absolutismo medioeval ponía al libre tránsito de un individuo en su territorio. En la nomenclatura de las garantías individuales figura hoy la de la libre locomoción, y las teorías cons. titucionales reconocen uniformemente que los *pasaportes* y demás trabas de esa naturaleza, deben ser proscritas de las legislaciones como un anacronismo, como un ataque y como una limitación innecesaria del derecho individual.

El confinamiento y el destierro, negaciones de los derechos mencionados, sólo existen hoy en calidad de pena; sólo en caso de delitos se aplica la extradición, negándose esta y reconociéndose el derecho de asilo, cuando se trata de persecuciones por hechos políticos o por opiniones doctrinarias y, en términos generales, la ciencia constitucional proclama también uniformemente, que las garantías individuales y humanas no pueden ser desconocidas y atacadas sino en calidad de represión, nunca como prevención. *Reprimir, no preveer*, dicen todos los tratadistas, debe ser lapolítica del Estado frente al individuo, cuando se trate de derechos inviolables de éste

Si bien es cierto que en la prática todos estos principios han sufrido el más rudo ataque por parte delpoder. imponiendo sobre ellos la fuerza bruta del Estado si empre que, para las conveniencias de los intereses que este representa, ese ultraje ha sido necesario. sin embargo en el orden ideológico nadie se ha atrevido a denunciarlos y objetarlos.

Pero hoy se produce una regresión a las ideas del pasado, las leyes de extranjería pretenden autorizar el abuso y con un régimen de excepción absurdo y descalificado ya por los principios modernos, se revive la antigua persecución a las ideas.

Esa es la finalidad primordial de semejantes leyes, si nos atenemos a las circunstancias históricas en que se han dado y la forma como han sido aplicadas.

El Estado se convierte en una nueva Inquisición que declara heréticas ciertas doctrinas, culpables a aquellos que las profesan, y desconociendo la libertad de pensamiento aclamado en todos los tonos, hace revivir el delito de opinión.

Hipócritamente se quiere encubrir esa regresión al oscurantismo medioeval, dándole el aspecto de una medida de prevención para la salud o para la moralidad social; pero como en relación a estos fines, el Estado observa una política muy distinta y cuenta con otros medios, el intento resulta por el contrario delator, y nuestros prohombres de Estado no pueden menos que exhibirse come inquisidores coloniales que cierran las puertas del país al extrangero, por temor a que sus ideas religiosas, políticas o sociales, turben la tranquilidad de las clases privilegiadas.

Pero por mas argucias que se empleen, los principios que se quieren sentar no dejarán de ser absurdos ante la razón, y por mas esfuerzos que se hagan, nada lograrán leyes tiránicas en defensa de instituciones condenadas a sucumbir fatalmente, ante la ley histórica de la renovación general.

Erasmo Roca S.

NUESTRA PRENSA

Orgullosos de nuestra prensa, caminamos cuesta arriba, hacia la anarquía. Estamos sudorosos, jadeantes, encorbados hacia el surco, pero nos sobra el entusiasmo y nos acompaña la tenacidad. Y cantando «arriba los pobres del mundo», seguimos roturando la tierra y habriendo el surco. Labradores de amor y libertad, de trecho en trecho, arrojamos puñados de semillas y cuidamos su brote, cortando las malezas que impiden su florecimiento. Y la semilla crece, crece hermosa, lozana; supera en calidad como pago a nuestros desvelos.

Simientes de luz, de verdad, de justicia, fertilizada con el rojo líquido de nuestros mártires y el sudor de nuestra frente tostados por el Sol, es la prensa de nuestro amor. Y orgullosos la voceamos a pleno pulmón, así: "La Protesta". "Plumadas de Rebeldía" "El Obrero Panadero", "El Martillo". Es la siembra que florece; recojemos sus ópimos frutos y los entregamos al pueblo hambriento de ideas, que vaga incierto y soñoliento por las cavernas del obscurantismo, bajo la égida ignominiosa de los continuadores de César, Creso é Ignacio de Loyola. Y nuestros hermanos, los obreros, los reciben, los saborean y alaban su sabrosidad. nutren su cerebro. piensan y reconocen su esclavitud abaldonante; reciben nuestra prensa, como a una novia apetecida, como una promesa de libertad.

Y así triunfantes, seguimos cuesta arriba, hacia la anarquía, pregonando: «La Protesta» "Plumada de Rebeldía", "El Obrero Panadero, "El Martillo",

"LA PROTESTA"

Nacida esta hoja del pueblo para condenar los abusos del gobernante, las mentiras del clericalismo y la explotación capitalista, es deber tuyo y mio protegerla.

DIFUNDIDLA TRABAJADORES

La Anarquía

El ideal de la democracia no puede ser más que la anarquía; pero no la anarquía en el sentido de desorden, de confusión, sino la anarquía en el sentido que indica la etimología de la palabra (de *an* privativo, y *arquía*, mando, autoridad, poder, gobierno) La an-arquía, es pues, ausencia de todo gobierno, de todo poder. Sí, la anarquía; he aqui adónde, en fin de cuentas, deben conducirnos las aspiraciones del hombre hacia una libertad cada día mayor y hacia una igualdad cada vez más rigurosa. Sí, la anarquía: donde llegaremos un día arrastrados por el poder del principio democrático y por la fatalidad de la historia.

La humanidad marcha, partiendo de la monarquía absoluta, forma primitiva y la más expresiva del gobierno, y pasando por la monarquía constitucional, por el poder presidencial, por el gobierno de la asamblea y por la legislatura directa, hacia la Anarquía, forma definitiva y la más elevada de la libertad. Tales son los destinos de la humanidad y las tendencias revolucionarias que les son inherentes.

¿Què es, en efecto, la Revolución, sino una aminoración constante de la autoridad en provecho de la libertad, la destrucción progresiva del poder en beneficio de la emancipación de los individuos? ¿Y què son el constitucionalismo, la presidencia, el parlamentarismo, el sufragio universal, más que etapas de la Revolución, esta eterna viajera? ¿Y qué es, en fin, la legislación directa, más que un puente arrojado entre el gubernamentalismo y la anarquia, entre la vieja sociedad gubernamental y política y el nuevo mundo industrial económico? Es un hecho incontestable que la libertad aumenta á medida que el poder gubernamental mengua, y viceversa, que el poder crece en razón inversa de la libertad. Por consiguiente, para elevar la libertad á su más alto grado (y esto es la tendencia del pueblo) es necesario reducir el gobierno a cero.

El objetivo ulterior que persigue la Revolución, es la anulación de todo poder, es—después de transformada la sociedad—la eliminación de la política y el advenimiento de la economía social: es la organización gubernamental sustituída por la organización industrial, es la Anarquía.

CESAR de PAEPE.

LEED

"Plumadas de Rebeldía"

¿Fiesta Obrera?

Hoy todos los periódicos farsantes, esos papelotes inmundos, rastreros y viles, que están al servicio de los poderosos para oscurecer al pueblo, pagados con el sudor de los pobres hecho oro. Esa prensa miserable y venal que se alimenta con la bajeza moral de los tiranos y la inconciencia fatal de los pueblos; gritarán desde sus columnas, vendidas á tanto por renglon, que hoy es el gran día de la fiesta obrera.

¿Cómo puede haber fiesta, cuando en las covachas oscuras de la ciudad, se mueren de hambre y de miseria, todas esas multitudes explotadas y sacrificadas, harapientas y casi desnudas, que solo esperan ser arrojadas á la calle por los dueños de la covacha inmunda, que se robarán sus últimos harapos? ¿Cómo puede haber fiesta cuando en todas las minas y los campos, en las fábricas y talleres, los obreros sufren continuamente los vejámenes y la presencia hostil de sus explotadores, que con gesto de desprecio les arrojan a la cara el salario miserable que no les pueden robar? ¿Y esa otra multitud de obreros mutilados de las manos y otros de las piernas, condenados a vivir en la mendicidad dolorosa, bajo la estolidés indiferente y cruel de una sociedad que se dice cristiana, y sin embargo desprecia a los pobres: mientras otros viven en una opulencia desentrenada?

No! Hoy no es día de fiesta: hoy es el día de protesta del esclavo por todas las iniquidades cometidas contra é; los gritos de hoy han de ser los rugidos de los explotados puestos de pié; los hombres de brazos truncos, de pupilas cegadas, los ancianos explotados todos los años de su vida, imposibilitados para ganar el pan, las mujeres pálidas, macilentas, los niños descalzos y sin colegio, las mujeres públicas prostituídas por el hambre, los presidiarios degenerados por el alcoholismo: todos los que roban impulsados por la miseria; todo ese gran dolor del pueblo debe levantarse con su grito acusador, vibrando como un anatema, sobre las cabezas malditas de todos los culpables de la iniquidad social.

Hoy no es fiesta, no puede serlo, porque sería un escarnio más sobre esa víctima hambrienta y dolorosa que se llama pueblo. ¡Callad impostores, paso a la Rebelión!

V. R. Moreno.

La Revolución Social

(Encuesta de *La Batalla* de Montevideo)

El triunfo de Lenine y los "maximalistas" en Rusia, o sea de la *Revolución Social*, ha producido un vivo entusiasmo entre los revolucionarios sociales de América y Europa, y se trata de aprovechar su influencia; provocando igual movimiento en cada país, beligerante o neutral, con aquel ejemplo, o esperando previstos todo movimiento ulterior que, fatalmente, tendrá que sobrevenir, como una conflagración mundial, después de la guerra europea, por la misma fuerza de las circunstancias creadas......

1o.—INFLUENCIA DE LA REVOLUCION SOCIAL TRIUNFANTE EN RUSIA.—Todo acontecimiento humano tiene siempre su repercución fatal, inmediata o mediata, en la vida de los pueblos. Así, la Revolución Francesa arrastra a los demás países a seguir su obra de liberación contra el "antiguo régimen". La emancipación política de las hoy repúblicas latino americanas tiene su factor externo poderoso en aquella revolución, que sumados con los factores internos precipitan las "guerras de independencia". Por su parte la Revolución Francesa recibe la influencia de la emancipación de las colonias inglesas de América, hoy Estados Unidos, y otros movimientos liberales habidos anteriormente en Inglaterra.

Después de la Revolución Francesa, que fué el comienzo de una nueva era humana y tuvo grande influencia en los pueblos, la Revolución Rusa de 1917 es la que tendrá igual valor en la historia. La primera derribó el "antiguo régimen" de absolutismo político y religioso, de servidumbre social y económica; la segunda derribará el moderno régimen burgués de servidumbre económica.

Es indudable, pues, que la obra de Lenine y los maximalistas, la obra del pueblo ruso, tendrá poderosa influencia en los demás pueblos del mundo, poderosa repercusión, en cuanto al estallido de la revolución social universal, cuyo factor último es la bestial guerra de 1914. Y tenía que sobrevenir siempre, háyase deseado o no, como una fatal consecuencia de la pavorosa carnicería humana, no haciendo el pueblo y los revolucionarios sociales rusos sino romper el fuego al régimen burgues, fuego que será secundado por los demás pueblos de Europa y América.

2o.—ACTITUD DE LOS ANARQUISTAS FRENTE A LOS ACONTECIMIENTOS A PRODUCIRSE.—Sabido que, como consecuencia fatal de la guerra europea, sobrevendrán profundos cambios en la vida de los pueblos envueltos hoy en su feroz carnicería, así como en los neutrales, por repercusión, cambios que se están realizando ya en Rusia; y como estos cambios deben producirse en favor del pueblo, de la clase proletariada, y que no pueden ser sino el *comunismo anarquista* puesto que aún el colectivismo social ista ha dado un solemne mentís a sus principios con la participación de los socialistas en la guerra actual: los anarquistas deberán ponerse a la vanguardia de todo movimiento revolucionario que estalle en cada país, o la provocarán—dirigiéndola hacia nuestro ideal: la emancipación integral del individuo, o sea, el bienestar económico completo y su corolario, la libertad absoluta. He aquí lo que será nuestra actitud.

3o.—*Las minorías revolucionarias de cada país.*—No solo pueden, sino deben adueñarse de la situacion para orientar, incitar y lanzar a las masas populares y proletarias hacia la reivindicacion de todos sus derechos, de todas sus libertades, naturales e individuales, arrebatadas hasta hoy por sus milenarios verdugos. La orientacion e iniciacion hacia una era de libertad politica e igualdad economica—que son la *anarquia* y el *comunismo*—no se hará sino por la revolucion. «Los derechos como las libertades no se piden, se toman». Con la violencia se sostiene y domina la burguesía, solo con la violencia se la derribará y se podrá reivindicar todo lo que se nos usurpa. Urge pues, despertar las masas proletarias y populares aún dormidas o engañadas por los mismos verdugos, despertarlas al conocimiento de sus derechos y libertades, educarlas y lanzarlas despues a las mismas reivindicaciones por medio de la revolucion.

4o.—*Preparación de las minorías revolucionarias.*—Es necesario reconcentrar todos nuestros esfuerzas (los revolucionarios sociales) para la preparación de una minoría indispensable en cada país, ya se trate de actuar en un futuro próximo o en uno lejano. Correspondiendo a ambos casos, habría un programa "mínimo y máximo"; de ese modo no se dejaría el uno por el otro y viceversa. Las situaciones presentes no deben dejar de aprovecharse, ni el porvenir debe olvidarse; concretarse a cualquiera de las dos cosas no significa abandonar el otro. Aquella preparación se impone. Entiéndase que esta preparacion quiere decir "capacitacion", en la doctrina y sus métodos, profundizacion especial en ellas, ya para la accion revolucionaria, ya para la organizacion de la nueva sociedad que soñamos, cosa da que, lo que se haga sea duradero y de resultados tales cuales esperamos; o de otro modo, necesítase "eficiencia" para el éxito, por lo menos en la parte directora del movimiento (la minoría activa resuelta, enérgica e inteligente), desde que las masas, aquí en América, no están a la altura de las de Europa, a más se hayan poco penetradas de las nuevas ideas...... [y tratándose de los anarquistas, cada uno es su director, minoría y todo lo demás.) La preparación mencionada comprendería, pues, el conocimiento íntimo de la táctica revolucionaria anarquista, para el derrumbamiento del viejo régimen burgués, y el de la *Economia Social* (producción, consumo, cambio, etc., comunista) y la Pedagogía Racionalista en primer término, para el establecimiento de la nueva sociedad.

El Partido Bolsheviki en Rusia y el Partido Liberal Mexicano en México, fueron antes de sus revoluciones—1917 y 1910, respectivamente—escuelas de minorías, donde se preparaban los antiguos combatientes, para la lucha.

5o.—*Publicación para la preparación de las minorías revolucionarias.*—Si se publicara un periódico o una revista especial con este objeto, habría el inconveniente de que, publicación de tal naturaleza, diera lugar a sustracciones, violaciones etc. en las oficinas de correo. abusos favorecidos por la distancia que habría de la ciudad donde se editase a las regiones del continente.

Basta, en mi pensar, que las publicaciones actuales en cada region [país] amplíen sus dimensiones y redoblen el trabajo para que salgan diarios, semanarios o quincenarios y los que menos mensuarios y—aquí está lo importante—con estudios claros y precisos acerca de la Revolución Social; que las publicaciones eventuales dejen de ser tales y produzcan salir o lo menos mensual o quincenalmente, que en las regiones donde no haya todavia, se establezcan por acción de los camaradas de las regiones próximas o circundantes

La prensa no sería suficiente para la preparación de las minorías revolucionarias. Será necesario estudiar nuestra literatura anarquista toda, en las obras de Bakounine, Reclús, Kropotkine, Malatesta, Malato, Grave, Lorenzo, Mella, Merlino, Naquet, Faure Prat, Hamon, etc., estudio que será personal. Para facilitar esto, se impone la creación de bibliotecas ambulantes, que circularían por toda una región y otras regiones tambien, mediante la intervención de las federaciones obreras, sindicatos y grupos anarquistas. así como el establecimiento de centros o asociaciones de estudios sociales. Para la mejor preparación deseada, las bibliotecas contarían no solo con las obras del anarquismo, sino con las de la ciencia, la filosofía, el arte, etc en general, así, no solo se alcanzaría cultura técnica, sino filosófica, científica, artística, etc. Los centros con sus bibliotecas y clases, prepararían por extensión, a las masas también, a mas de hacerlo con las minorías.

6o.—*Solidaridaridad para la obra y su programa.*—Todos los anarquistas, sindicalistas, etc., todos los revolucionarios sociales del continente debemos solidarizar nuestros esfuerzos y acordar un programa [con su mínimo o máximo] de acción. Una acción común será mas positiva en resultados que las luchas aisladas y personales. El programa comprendería la expropiación de la burguesía y la apropiación o posesion común de todos los medios de produccion—tierra, maquinarias etc.—y de la riqueza social, encargándose de su administracion los mismos obreros productores, mediante sus comisiones técnicas, por municipios o comunas federados entre ellos, luego, la eliminacion de toda autoridad, gobierno o estado etc.

Es menester cohesionar todos nuestros esfuerzos aislados, todas las aspiraciones: olvidando diferencias por detalles y cuestiones secundarias, por rencillas domésticas e insignificancias pueriles, el porvenir humano, nuestro porvenir, lo exige así y hagámoslo con toda elevacion de espiritu......

Toda la historia humana no es más que una eterna lucha de clases, hasta que desaparezca toda division de la humanidad en ellas. La última que hay que eliminar es la burguesía. Mal pues, se puede esperar de esta la renovacion social, cuya base y fin es la emancipacion integral del proletariado, del asalariado, que sobrevendrá a la salvaje guerra europea, fatalmente. Verdad que la jesuítica burguesía, hará sus reformas, como concesion a las exigencias de la clase proletaria, pero lo hará cuidando siempre sus intereses. Siendo inevitable la Revolución social, como consecuencia de la guerra europea; ha llegado la hora de que el proletariado realice su misión histórica, que le toca ahora, forzosamente y, es deber ineludible de su parte conciente y luchadora, el obrero, ponerse en acción dirigente, acción que requiera solidaridad de fuerzas, preparación de minorías y masas, etc. El régimen burgués acaba de cumplir ya la que le correspondió; se halla en su ocaso.

[...]s revolucionarios sociales de América sepamos aprovechar de la situación creada por la patriótica cristiana y burguesa matanza humana de la Europa «civilizada». Solidaricemos nuestras fuerzas, preparémonos y, lancemos los pueblos a la lucha que se nos acerca, nacida de la misma presión de las circunstancias u originémosla nosotros. Pero tengamos mucha energía, audacia, abnegación, sacrificio y heroísmo, y mucha actividad sobre todo.

La transformación social hacia la cual vamos, no puede efectuarse sino con la revolución; pero esta revolución necesita minorías directores inteligentes, eficientes, capaces por una parte, activas enérgicas, resueltas y audaces por otra: lo cual necesita a su vez, una preparación o disciplina adecuada, imprescindible.

Camaradas: Formemos nuestros Grupos, federémoslos dentro de la Región, y confederemos la Federación Regional con las del continente. Nuestras publicaciones que salgan lo más frecuente posible y circulen cada vez a mayor número de lectores y en mayor radio de acción. Para todo esto se requiere sólo voluntad, entusiasmo y fe en nuestro porvenir. Ojalá que el resultado de la encuesta sea algo práctico y positivo para la causa.

LUCRECIO RECLUS.

Cuzco, Perú, 7—III—1918.

Nota.—Como no estamos de acuerdo en algunos puntos, con el compañero Reclús, contestaremos en el próximo número.—La R.R.

Cristo ¿fué un fakir?

(*Para «La Protesta»*).

He aquí una pregunta que se les ocurrió a muy pocos de los filósofos e intelectuales que han puesto en tela de juicio la supuesta divinidad de Cristo.

Es una pregunta antojadiza que se me ocurrió una noche viendo trabajar a un fakir de la India oriental, ahora pocos años, y se me volvió a ocurrir hacen pocas noches, en el teatro «Mazzi», los trabajos del famoso chino Li Hon Chang, el que tiene el privilegio de imponer su voluntad a vista de todo un público.

Entre el variado programa de éste artista, figuraba, aquella noche, *el milagro ese* de convertir el agua en vino, exactamente como hizo Cristo en la sagrada cena, donde dió muestra el *divino maestro*, de ser un buen aficionado al no menos *di vino* Baco. Con la diferencia de que al artista a quien hago alusión, ha sido más generoso que el mismo Cristo o, por lo menos, más liberal, al ofrecer al público la transformación del agua en otras bebidas. Probablemente el chino fakir, se acordó de que no todos los asistentes al teatro eran aficionados al licor del padre Noé, y de una botella de agua cristalina, llenaba los vasos, *item cristalinos*, de cerveza, vino y leche a voluntad. Como se vé, el milagro del chino fakir, resultó triplicado en comparación del que hizo Cristo en la sagrada cena. Es que a 20 siglos de distancia, faltaría más que esa clase de ciencia no hubiera progresado lo suficiente para triplicar sus efectos!

Como el milagro del chino cae la maravilla con el milagro de la sagrada cena, quiero distraer la atención del lector, de preferencia sobre éste punto; pues el chino a quien hago alusión, nos hizo ver una verdadera serie de milagros, todos comparables a los ejecutados por Cristo. Por ejemplo; mientras Cristo multiplicó los famosos panes, (aquí se vé que sus mansas ovejas no quedaban atrás en la afición gastronómica) el chino fakir, cazaba, en el escenario del teatro, palomas en el aire, donde todo el mundo presenciaba la ausencia absoluta de dichos volátiles, ganando así en habilidad al mismo Cristo e igualándose al mismo Padre Eterno como creador.

Como se vé, la pregunta que encabeza este artículo no está echado en el vacío y puede tener una contestación afirmativa.

Los fakires, en casi su totalidad, vienen del Oriente, y Cristo fué oriental, y ese arte se presta a maravilla no solo en un pueblo cuya cultura esté al nivel de un pueblo de ahora 20 siglos, sino que, en las serranías de sudamérica y aún en los pueblos de campesinos de la misma Europa, un artista de esa clase, podía muy bien desempeñar el papel de un hijo de Dios e imponerse ante las tímidas e inmaturas conciencias de esos pueblos ignorantes.

A los obreros que leen esta hoja batalladora y defensora de sus derechos económicos sociales, les parecerá extemporáneo y exótico este tema; pero deben acordarse, los que así pudieran razonar, que el primero de mayo es una fecha que les habla el lenguaje de la *redención*, sin términos medios, y como hacen seis o siete años, conmemorando la misma fecha y delegado por este periódico, les hablé desde la tribuna de la Biblioteca "Ricardo Palma", de los prejuicios religiosos, presentándolos como origen de la sumisión de la clase obrera, coherente con mis principios, de comenzar siempre la fabricación de un edificio, por los cimientos y nó por el techo, vuelvo sobre el mismo tema:

Haciendo salvedades tan raras como respetables, insisto en decir que el obrero se encuentra, aquí en el Perú, muy lejos de poder celebrar con orgullo la fecha de hoy por permanecer esclavo de muchos prejuicios religiosos, mal puede redimirse de la explotación de sus amos; si necesita del escapulario para defenderse de supuestos ídolos espirituales, será siempre impotente para defenderse de ciertos ídolos de carne y hueso, y por fin, si no comprende que las creencias ciegas, en materia religiosa, inducen siempre al individuo a la sumisión del espíritu, (vulgo alma) y que, como la materia (vulgo cuerpo) obedece al impulso del espíritu, un espíritu sumiso no puede nunca suministrar a la materia toda la energía necesaria para redimirse de la esclavitud social; ese obrero no estará nunca en condiciones de poder decir con la conciencia tranquila y erguida la frente:—Hoy cerebro mi redención.

Tengan presente, los obreros, que si yo comparo a Cristo con los fakires orientales, no deben olvidarse que los sacerdotes de las diversas religiones, no son sino siervos asalariados de esas fuerzas aliadas que viven del trabajo ajeno y dominan al mundo.

Lima, 1º. de mayo de 1918.

PEDRO FERRARI.

DIFUNDID "LA PROTESTA"

La sonata de sienpre

Cuando en mis años de adolescencia, paseaba alegre y juguetona por el campo, ya cogiendo hermosas rosas en botón, fragantes jazmines, lindas campanillas o nardos; o ya correteando tras la veloz y ufana, linda y multicolor mariposilla, y cuando, cogiéndola, sonriente y bulliciosa celebraba mi triunfo, la felicidad embriagaba todo mi ser. Mi cabecita loca, mi mente irreflexiva no conturbada por las fealdades de la vida, arrullaba no se cuántas ilusiones bellas; el porvenir me sonreía, y yo veía dibujarse en lontananza, a manera de un príncipe azul de cuentos de hadas y encantados, la figura arrogante de un apuesto y jóven caballero que me cortejaba, alagando mi amor propio, con su correcto y florido lenguaje, con sus apasionadas palabras de romántico enamorado. ¡Oh! cuantas veces, adormecida por la tibia brisa saturada de los perfumes de las flores, a la sombra del follaje y sobre el verde cesped de la pequeña quinta de mis padres, soñaba en cosas bonitas, en alegrías eternas, en goces inefables. Rodeada de relativas comodidades y engreída de mis buenos viejos, la vida era para mí, todo poesía y amor Era un Edén que me brindaba los dulces y alegres trinos del vivaz jilguerillo que gozaba la vida saltando por las ramas de los naranjos y los manzanos, los cerezos y los duraznos, mecidas rítmicamente por el leve aire que agitaba sus frescas hojas; era un Edén que me brindaba, como un salmo a la vida, el aroma de las flores que, con la tonalidad de sus múltiples colores y caprichosas formas, y plantadas, orgullosas de sus tallos, adornaban la tierra bajo un límpido cielo azul, iluminado en el oriente por los rayos de oro del viejo dios de nuestros antepasados.

¡Cuan lejos vivía—allá en mi sosegada vida de burguesita aldeana—de la realidad humana. Jamás la prosa de la vida, las trágicas muecas de la Miseria, los terribles zarpazos del Ogro usurpador, habían herido las retinas de mis ojos y marcado profundas huellas en las células de mi cerebro.

Transportada yo a la urbe donde la civilización, el esfuerzo de mil generaciones, rinde un superávit de recursos infinitos para que la humanidad goce de armonía y bienestar, mi conciencia se ha rebelado contra el contrato social en que viven las gentes actualmentes. Contrato del león con la oveja, impuesto de arriba a bajo, y que hace gravitar todo el peso del trabajo y los rigores de la sociedad, sobre los parias de la tierra, nuevos Prometeos, esclavos sin dicha y sin pan, víctimas de su impotencia.

¡Cuántas mortificaciones ha sufrido mi espíritu, cuando he visto o sabido de las tragedias dolorosas de las abejas humanas y de los días de gloria y fausto y bacanal de los zánganos de la colmena social.

Ayer no más, una caravana de mujeres del pueblo, demacrado el rostro, sucio y raido el traje, arruinados sus zapatos, de cabellos desgreñados y su manta remendada y verdosa, con sus hijos hechos una calamidad, casi agonizantes algunos, han invadido la casa de "El Comercio", a reclamar misericordia, pues en el hospital de Santa Ana no se ha querido atender al considerable número de niños y mujeres enfermos. ¡Pobres víctimas! Los súbditos de su majestad, la Miseria; ya no caben ni en los hospitales. La caridad de esta gazmoña sociedad cristiana, no calma todas las hambres, ni puede curar a los indigentes que enferman, precisamente, porque carecen de medios para subsistir buenos y sanos.

La injusticia social resalta por doquiera, es palpable. La sonata de siempre, con sus notas disonantes y descompasadas, agrian la vida desconcertando la melodiosa música de la burguesía glotona y perezosa. Horrible y oprobioso cuadro que, con sus tonalidades grises, sus negros manchones, afean la vida, no por obra de la vida misma, sino por la concupiscencia y la voracidad de unos y la ignorancia y conformidad de los demás. La sonata de siempre. Los expulsados del paraíso terrenal, es decir del banquete de los satisfechos, mansos y resignados, roído su espíritu por la lepra del cristianismo, queriendo conmover con sus lágrimas y sus miserias, a los Jehová humanos, orgullosos, vengativos y sangrientos.

¡Oh! Cómo no rebelarse ante los oprobiosos contrastes sociales!

Venid, poetas a cantar el Dolor inmenso del Pueblo que sufre y trabaja. Venid artistas a pintar las tragedias, los gestos horribles de los hijos de la Miseria. Inspiraos en esa mujer flacucha que tira de sus hijitos andrajosos, pregonando números de lotería y periódicos por las calles: inspiraos en esa otra anciana que, con cuatro o cinco nietecitos, espera, espera en las noches, en las puertas de los hoteles, que le den las sobras de los banquetes de los afortunados. Y vosotros, camaradas, trabajad sin desmayar, porque la modulación quejumbrosa y queda de los miserables, se torne en el canto furente y rebelde de lo que tienen sed de justicia y ancias de libertad.

OLINDA FLORA.

"La conspiración de los libros

Yo voy a permitirme una afirmación atrevida: "Si la imprenta no se hubiese inventado, en Europa subsistiría el feudalismo y en América la esclavitud» y este matrimonio moderno entre el industrialismo y la democracia no hubiese sido posible, porque ninguno de los dos existiría. La revolución Francesa no figuraría en la Historia.

Recordamos una frase de Víctor Hugo, el más alto poeta del último siglo, que teniendo un libro en la mano y contemplando la Catedral, pronunció esta sentencia fatal.

"Esto matará aquello", el libro derribará la Catedral. Es una profecía que se ha de cumplir, que se está cumpliendo, y que solo pueden hacerla los que saben mirar el porvenir por encima de los años y de los siglos.

Decía Roque Barcia que "Guttenberg, al pie de su máquina, es más grande que todos los sabios de todos los siglos de toda la tierra" y tenía razón sobrada el filólogo ilustre, porque sin la máquina de Guttenberg no se hubiese realizado el milagro de este asombroso progreso intelectual que ilumina al mundo. El libro de los enciclopedistas hizo la revolución política al final del XVIII; el libro de los sociólogos transformará toda la sociedad actual en este siglo XX que estamos atravesando entre hondas inquietudes.

Se ha persegido y aún se persigue á los escritores sinceros, pero á pesar de todas las persecuciones, ahí han quedado triunfantes, intangibles, un montón de libros, tan gloriosos, tan llenos de razón, que nadie se atreve á tocarlos, cual si fuesen ídolos sagrados. Laplace nos dejó "La historia del cielo" con el destronamiento definitivo del Dios empírico, Lagroiser nos legó la tabla de valores químicos, plataforma de granito en la que descansa toda la ciencia actual, Darwin nos dió El origen del hombre, Carlos Marx El Capital, negación de todas las explotaciones. Proudon La Propiedad, destrucción de todos los privilegios; Reclus El Hombre y la Tierra, Kropotkin La Conquista del Pan, cimientos probables de la sociedad futura, Zola encerró en sus libros todos los aspectos de nuestra sociedad, los que se ven y los que no se ven y el doctor Herrera, el glorioso biólogo mexicano, la creación de la vida fabricada artificialmente en laboratorio, convirtiendo al hombre en Dios.

Poseer una Biblioteca en nuestros dias, es como tener el Universo, el tiempo y el espacio encerrados entre las cuatro paredes de una sala para contemplarlos a nuestro gusto. Sentados freate a la severa estantería donde los libros reposan en silencio, podemos elegir a nuestro antojo y segun nuestras aficiones. Abrimos un tratado de geología y asistimos, sorprendidos encantados, al maravilloso espectáculo de la formación del mundo entre tempestades y cataclismos tan estupendamente formidables, que apenas si podemos concebirlos. Abrimos una Historia natural y presenciamos con alegría las constantes especies que han habitado la tierra, aún antes de la aparición del hombre. Abrimos luego la Historia Universal y ante nuestros ojos van desfilando hombres y pueblos, imperios y religiones, siempre en sus luchas lamentables, sus guerras y sus fanatismos q' nunca les permitieron vivir en paz. Sin salir de la Biblioteca, sin movernos de la sala ni levantarnos del asiento, conoceremos la historia, casi siempre dolorosa, de todos los inventores, la vida por muchos envidiada, de todos los artistas, y las maravillosas concepciones de los genios literarios, empezando por Cervantes, el primero entre los primeros. ¿Qué más? Hasta podéis, con un libro de Flamarión en la mano, volar por el espacio infinito, saltar de estrella en en estrella y, como el poeta, fumandoos un cigarro mientra descansais sentados en los anillos de Saturno, contemplareis el nacimiento de los soles y la muerte de los mundos.

Pero los libros son inquietos, son rebeldes, y en conspiración constante contra la injusticia y la mentira, nos muestran la maldad social y nos ceñalan un futuro de justicia y de paz, sin fronteras, sin leyes, sin dioses y sin amos.

No se entusiasmen mucho los impacientes ni asusten los timoratos, porque esa grandiosa transformación social, ni se ha de poder evitar cuando llegue la hora, ni se ha de realizar mañana. Llegará cuando deba llegar, cuando los cerebros estén preparados para la nueva vida, cuando entre los hombres se haya generalizado muy claramente la idea de una sociedad q' anule totalmente todos los poderes coactivos, lo mismo divinos que humanos.

¿Será posible que esto suceda? Podrá realizarse ese gran ideal? Claro q' ha de ser posible su realizadión; como que es el único ideal que descanza sobre las verdaderas leyes, no los leyes escritas, sino aquellas que tienen sus raíces en las mismas entrañas de la propia Naturaleza. Lo extraño es que a estas horas, después de medio siglo de intensa propaganda, no estemos ya todos convencidos de la razón práctica de ese ideal y de la urgencia que su realización exige.

Lo que no puede durar, lo que no es posible que dure mucho es esta sociedad de egoismos y ferocidades, de este canibalismo que se oculta entre los tratados de Urbanidad. Esta sociedad actual que los modernos Pangles se empeñan en que respetemos, es la mayor iniquidad q' podían imaginar unos dioses falsarios, crueles y locos; es resultado de millones de generaciones engañándonos unos a otro, a travez de millares de siglos, es el trabajo de mil acaparado por uno, la miseria de muchos suscentando el lujo de unos cuantos. Y para tan inicuo resultado, es preciso un retén de policía en cada barrio, un cuartel en cada población, un presidio en cada provincia, la inmensa y complicada red de empleados oficiales, numerosos batallones de gendarmes, millones de soldados, jueces, carceleros y verdugos, y la riqueza colectiva volcada y perdida en las fabricas de armas. Así unos hombres esclavizan a otros hombres, solo para que unos cuantos privilegiados sin razón ni motivo puedan disponer de todo mientras queda la humanidad en el dolor y en la miseria que embrutece, que desespera, que disuelve las familias, que destruye la bondad, que excita los malos instintos, que lanza a los hombres al vicio, al robo y al crimen, a la huelga y al motin a la revolución y a la guerra. No, no es posible que dure ni perdure una sociedad donde el interés de cada uno está reñido con el interes de todos y es fatalmente preciso que cada cual defienda su vida a la desesperada sin tener piedad de los demás, atropellándolo todo, hasta el honor y la virtud, porque ni siquisra el millonario está seguro de conservar su riqueza en los mil incidentes y accidentes de esta comida de fieras en que todos estamos metidos. Bastarían solo tres cosas: la miseria, la guerra y la prostitución, esas tres llagas que están manando sangre y pus por todas partes, para que a la sociedad actual se la condenara a muerte sin esperanza de indulto.

Cuando os digan que para una sociedad igualitaria y sin coacción del Estado se necesitaría q' los hombres fueran ángeles, pensad que, para lo que se necesita ser mucho mejor que los ángeles, es para vivir sin delinquir en la sociedad actual, para ver a la esposa mal vestida y a los niños llorando a toda orquesta ante la despensa vacía, sin poderlos alimentar ni vestir trabajando de noche y de día mientras la esposa y los hijos de los que nada producen, habitan palacios visten a lo príncipe y arrojan a loe perros el alimento que a ellos les sobra y que a los obreros les falta.

Y vamos a terminar, porque no acabaríamos nunca en la crítica implacable de esta ficción social en que vivimos y menos aún en el estudio de un proyecto de vida que se acomode en un todo a las necesidades del ideal.

La revolución futura sin jefes ni caudillos, no podrá hacerse, no se hará mientras no se haga antes en los cerebros, despojándolos de las ideas falsas y rancias sustituidas por un alto concepto de solidaridad y de paz. Esa revolución se está preparando ella sola en el fondo de las Bibliotecas. Son los libros los que están conspirando sin descanso, de día y de noche, en favor de esa revolución. ¿Comprendeis ahora por qué he querido hablar de la conspiración de los libros?

Estudiad, aprended; así sabréis algún día que se debe y se puede vivir sin mandarines; así llegaréis a conocer la verdad de la vida y descubriréis en vosotros mismos la fuerza necesaria para imponer esa verdad. Y cuando los convencidos sean en número suficiente, la revolución surgirá por si sola, pacífica en unos pueblos, violentísima en otros, según la resistencia que encuentre, y la humanidad llegará á la ciudad ideal, a la ciudad del trabajo, de la ciencia y del amor, pasando por encima de todos los castillos y apesar del fuego de todos los cañones".

B. MERINO.

La Música y algo de su influencia social.

(*Para "La Protesta"*)

La tirania, la opresión, el despotismo, la irritante desigualdad, monstruos abominables, han sido en todo tiempo combatidos á influjo de la música. Cantando Tirteo venció. Cantando se animaron los que derrumbaron la Bastilla é hicieron triunfar los derechos del hombre.

La libertad de América *se* entona siempre en hermosos himnos. La filosofia, la poesía, marchan siempre unidas á la música; y por esta las ideas se fijaron más en el cerebro humano.

La música es de efectos sorprendentes y benéficos para el hombre y los pueblos. La musica solidariza en ideas, creencias, sentimientos y determinaciones. Nada une más al hombre con sus semejantes que el prodigioso arte de *pensar con los sonidos*.

Los prosélitos de las religiones, aumentan con los cantos rituales. Una canción vence, deprime, ridiculiza á cualquiera de esos *vampiros* en política. Un canto enzalsa al benefactor, al hombre bueno, al amante de sus semejantes. Las madres cuidan de sus hijos, con sin igual abnegación, con sus sublimes cantos, con los que adormecen en la cuna á los seres frutos de sus amores. Con música los obreros, palanca poderosa del movimiento social, trabajan con más vigor; y mientras cantan se olvidan de los malos tratos de los capitalistas. Los niños, se fortifican con los cantos que en su primavera aprenden y que les sirven después para proporcionarles, cuando hombres, los recuerdos más gratos.

Los tiranos, los déspotas, los opresores, los que menosprecian á sus semejantes por injustas desigualdades, tienen como principal enemigo la música, pues á cada instante, esperan el *caerán, caerán*, de las turbas, que cual ola incontenible los derrumben.

Todos los animales cantan; y cantan para conseguir el amor, la alegria y la victoria en la lucha con sus semejantes.

Hijos del pueblo, cantad para sobrellevar los males q' os aflijen en la vida colectiva. Obreros, cantad para q' vuestros hijos no pierdan sus fuerzas.

Trabajadores, cantad para uniros; y para luchar contra todos los que os hacen mal. Hombres todos, cantad, q' el canto es consuelo, alegria, vigor. Si cantad para que vuestra voz aerezca en intensidad y pueda extender sus ondas á todos los ámbitos bel mundo; y podáis estar preparados para entonar el himno de redencion social.

J. B. Ugarte.

¡Trabajadores, unios!

Ya pasó la época en que los pueblos, los trabajadores, lo esperaban todo, su misma felicidad, de la misericordia y el amor infinitos de Dios, así como su relativo bienestar de la acción protectora y justiciera de los Gobiernos, ya coadyuvando a la abundancia de los consumos y su baratura, ya implantando obras públicas, con los mayores jornales.

Desengañados por los hechos, de evidencia irrefutable, ya han perdido la fé en esas vanas esperanzas. Porque ni Dios pone fin, ni remedia las desgracias y necesidades de los pueblos, lo que prueba, o la falsedad de su omnipotencia, o que no existe; ni gobierno alguno nos dá de comer, si no nos esclavizamos por un poco de centavos.

Si ni los dioses de la mitología, ni los gobiernos de las aristocracias y democracias, en tantísimos siglos, no han podido, o no han querido que los pueblos vivan felices, libres de miserias, de odios y exacciones; solo les queda, pues, un camino salvador. Emprender su rehabilitación social, moral y económica por su propio esfuerzo.

Empero, como el esfuerzo individual y aislado es insuficiente, es nulo; es preciso unir nuestra acción al esfuerzo de los demás, que, como nosotros, padecen hambres e injusticias. Es decir, pues, que la organización por oficios se impone, es necesario a los trabajadores y a los pueblos, como la luz es indispensable en la penumbra de la noche.

Todos los muchos nucleos homogéneos de las diversas clases sociales se unen para defender sus intereses. Los políticos se unen para defender sus intereses y el predominio al poder. Los frailes se congregan para salvar las necesidades de su panza. Y los capitalistas se solidarizan para explotar mucho, mucho mejor, a nuestras dispersas multitudes.

Solo nosotros los trabajadores vivimos en la más completa desorganización.

Por un lado la disparcialidad de los miembros, la divergencia de opiniones e intereses en las sociedades mutualistas, convierten a estas en un campo de agravamento o en grupos de seres esclavos.

Por otro lado, la falta, de carácter, las claudicaciones, el miedo a los ideales redentores, o la ignorancia de ellas, esterilizan la labor de los sindicatos obreros.

Trabajadores asociaos, para defender el pan de vuestros hijos que os robarí; y vuestros derechos de hombres libres si no queréis que vuestra desendencia también sea esclava.

M. CHUMPITAS.

Balance del No. 63

ENTRADAS

Con 50 centavos, cada uno de los siguientes:

P. Fajardo, B. Lópes, M. C. Lévano, M. Zúñiga, P. Cisneros. A. Cárdenas y V. Serna.

Calle 25 centavos, Aquino 65 centavos, M. Martínez 25 centavos, F. Flores 20 centavos, Moreno 20 centavos, B Conde 15 centavos, J. Palacios 10 centavos, Villacorta 5 centavos, B. Timorán 5 centavos, F. Higinio 5 centavos, E. Rojas 5 centavos, Martínez 5 centavos.

T. T. 1 sol, R. Vallejos, 1 sol, Iglesias 1 sol, Soñador 6 soles, M. Tassara 2 soles, R. Aguirre soles 2 50 centavos.

Venta en Huacho, soles 5 90; Santa Catalina, soles 1 20; venta de "La Batalla", soles 2.05.—Suma: 28.30.

SALIDAS

Impresión: S. 19.55; Franqueo 1 sol; déficit anterior, 10.55.—Suman: S. 31.09.

Resumen

Salidas	S. 31.09
Entradas	,, 28.30
Déficit	,, 2.79

Aníbal Depretti

Hace poco, llegó a mi conocimiento, la prematura muerte de este luchador sincero dentro el campo revolucionario. *Armando Penaencia*, era el seudónimo que usaba en sus escritos de propaganda revolucionaria; colaboró en "El Hambriento" y en "El Oprimido", periódicos libertarios de esta capital; sus trabajos eran bien orientados, dentro de nuestros ideales. Mas tarde, recopiló sus mejores artículos en un folleto que se tituló: «Palabras de Actualidad», mereciendo su aceptación como una producción primera.

No lamento su desaparición, porque es tributo natural que abonamos a la madre tierra, pero me extraña que siendo un *Sindicalista*, ninguno de los compañeros en esa propaganda, se hayan acordado de él: yo un libertario, de ideas más avanzadas, deposito una siempre viva en su tumba,

E. Urmachea.

Lim, abril—1918.

Balance del presente número

ENTRADAS

«Luz y Amor» 5.20, Soñador 5.40, Vitarte No. anterior 5.05, Venta de "La Batalla" 2.00, Erasmo D. Vivanco 2.00, Rafael Montoya 2.50, Máximo Pecho, 3.00, Santa Catalina 1.40, Un Rebelde 1 00, V. R. Moreno 60 centavos; Con 50 centavos cada uno, Aquino Zúñiga y López, Julio Montoya; Alberto Cárdenas 40 centavos, Félix Montoya 25 centavos, V R. 20 centavos, P. Conde 15, F. Echegaray 15 centavos: con 10 centavos cada uno Arrieta, Sono, Cualquiera, Urmachea, Barba y Torrico; J. A. E. con 7 centavos; con 5 centavos cada uno Toledo, Ulloa, Vilches, A. Flores, Legua, Hinojosa, Torreli, Calle y Rojas.—Total S. 32.12.

SALIDAS

Déficit anterior	S. 2.79
Impresión del presente número	,, 26.57

RESUMEN

Entradas	S. 32.12
Salidas	,, 29.36
Superavit	,, 2.76

Imp Huancavelica 952